

MASHIAJ SEMANAL



LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDECIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
SHABAT MEVARJIM JODESH SIVAN

B"H - EREV SHABAT PARSHAT BAMIDBAR - 28 DE IAR 5786 - VIERNES 15 DE MAYO DE 2026

259

Las tormentas solares de la Redención

El ciclo solar es un cambio periódico en el nivel de actividad y la apariencia del Sol, que dura aproximadamente once años. Durante este ciclo, el número de manchas solares, erupciones solares y grandes llamaradas aumenta y disminuye. El máximo solar se produjo alrededor de 2024-2025, marcado por un aumento en las potentes llamaradas y tormentas solares observadas por los satélites de la NASA y los servicios meteorológicos.

Una tormenta solar ocurre cuando el Sol libera enormes ráfagas de energía y plasma magnetizado al espacio, conocidas como eyecciones de masa coronal. Estos eventos pueden lanzar miles de millones de toneladas de partículas cargadas hacia el exterior a velocidades extraordinarias. En mayo de 2024 y nuevamente en 2025, la Tierra experimentó tormentas geomagnéticas raras y potentes, lo suficientemente fuertes como para activar alertas globales.

Dichas tormentas pueden interferir con los satélites, interrumpir las comunicaciones GPS y de radio, e incluso amenazar las redes eléctricas. Si bien el campo magnético de la Tierra nos protege de daños directos, los sistemas tecnológicos siguen expuestos a tormentas espaciales de maneras nunca antes experimentadas por la humanidad.

Sin embargo, en el futuro, nuestros profetas predicen una tormenta solar de una naturaleza muy diferente. Cuando llegue el Mashíaj, habrá cambios cósmicos radicales: "La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces más intensa que la luz de los siete días [de la creación]" (Ieshaiá 30:26).

El sol se volverá mucho más fuerte, y la luna ya no será una mera receptora de luz, sino que producirá su propia luz.

¿Cómo soportaremos el calor repentinamente intensificado del sol? Nuestros sabios nos aseguran que solo nos beneficiaremos y no sufriremos daño alguno. "En el futuro, Di-s sacará al sol de su funda ... los malvados serán juzgados por él, y los justos serán sanados".

Actualmente, es difícil comprender las descripciones proféticas en términos astronómicos. Así como las generaciones anteriores no pudieron imaginar satélites o tormentas geomagnéticas, aún no podemos comprender cómo se desarrollarán físicamente estas profecías. Su significado más profundo, sin embargo, apunta a un proceso espiritual subyacente a todo cambio cósmico.

El sol simboliza la fuente Divina que da vida a toda la creación. Antes de la Redención, esta energía Divina aún no se ha manifestado plenamente. En el futuro, sin embargo, Hashem nos revelará la energía en toda su intensidad, como lo expresa el jasidismo: "La revelación de la luz infinita de Di-s, Bendito Sea".

Si esta revelación ocurriera antes de la Redención, destruiría toda la creación. Sencillamente, no podríamos soportar tal intensidad. En el futuro, sin embargo, podremos absorberla tal como es, y Hashem ya no necesitará ocultarse de nosotros para nuestra protección. Nos encontraremos cara a cara con Hashem. Ningún escudo ni barrera nos separará de Él.



Shabat nacional por los 250 años de la independencia de los Estados Unidos de América

Histórico: El presidente Trump proclamó el "Shabat 250" en reconocimiento a las tradiciones judías, instando a dedicar el 15 y 16 de mayo a reunirse por los 250 años de la independencia del país y "honrar la sagrada tradición judía de dedicar tiempo a Di-s y a la familia.



¿Por qué esta noticia es relevante al pueblo judío?

Porque no es frecuente que una tradición judía milenaria sea mencionada de forma tan visible en la narrativa oficial de una superpotencia. En tiempos donde muchas noticias relacionadas con el judaísmo giran en torno al antisemitismo o al conflicto, esta vez el foco apunta a algo distinto: familia, descanso, espiritualidad y gratitud.

Esto constituye una de las grandes señales de la llegada del Mashíaj.

"Todo imbuido en un punto: Anulación al rey. Dejar de pensar como "exiliados" (El Rebe - Dvar Maljut Parshat Bamidbar)



Uno de los acontecimientos asombrosos que tuvieron lugar durante la Entrega de la Torá se describe en este versículo (Devarim 5:19): **"Di-s habló estas palabras ... con una gran voz que no cesó"**. Respecto a las palabras **"no cesó"**, el Midrash explica que la voz de Hashem no tuvo eco. Los judíos se encontraban reunidos al pie del monte Sinaí, rodeados de colinas y montañas. La topografía era tal que cualquier voz fuerte y potente debería haber producido un eco igualmente resonante. Sin embargo, lo único que se escuchó fue la propia voz de Di-s, sin eco alguno.

El Jasidismo explica que la ausencia de eco no fue un milagro, sino una consecuencia natural del fenómeno espiritual que tuvo lugar durante la entrega de la Torá: La unión de los reinos físico y espiritual. Este proceso se explica con una sencilla parábola: **"Un rey decretó que los romanos no podían descender a Siria, ni los sirios subir a Roma. Después, anuló este decreto y dijo: "Yo seré el primero"**. **Hasta la entrega de la Torá, existía una barrera entre los mundos espirituales superiores y el mundo físico inferior.**

Ambos existían como dominios separados que jamás podrían encontrarse. La materia física jamás podría ser santificada. Con la entrega de la Torá, esta barrera desapareció para siempre. Hashem mismo descendió del cielo para traer la Torá a la tierra.

Un eco se produce cuando el sonido encuentra algún tipo de barrera y la onda se desvía. Sin embargo, cuando Hashem habló en el monte Sinaí, por primera vez en la historia, no existía ninguna barrera entre los mundos físico y espiritual. Ninguna montaña ni piedra podía impedir que la voz Divina penetrara. La voz de Hashem fue absorbida por completo por las dimensiones del mundo físico.

Hace unos 150 años, un nuevo movimiento se extendió por el mundo judío. Se le conoció como Haskalá, o "Ilustración". Su objetivo era transformar radicalmente la identidad judía y hacer que el pueblo judío se asemejara más a otras naciones. Uno de sus lemas era:

"Judío en casa, hombre fuera". En otras palabras, la creencia es un asunto privado que debe quedarse en el hogar. Sin embargo, al ir al trabajo o relacionarse con otras personas, no hay necesidad de llamar la atención sobre la identidad judía. **Ellos creían que los ámbitos espiritual y físico debían mantenerse estrictamente separados.**

fe y las Mitzvot - no se mezcla con nuestra



Nuestra vida espiritual -el estudio de la Torá, la plegaria, la vida cotidiana, nuestra carrera, ni nuestro entretenimiento.

Esta filosofía es diametralmente opuesta al tema de la Entrega de la Torá. La Torá fue dada para unir lo físico y lo espiritual. No hay ningún aspecto de la vida que esté "prohibido", es decir, que no pueda ser santificado. Por el contrario, nuestro objetivo es elevar nuestra vida cotidiana hacia la Santidad e impregnar cada aspecto de nuestra existencia con la Divinidad.

La Era del Mashíaj será un tiempo en que la fusión de lo espiritual y lo físico alcanzará su punto culminante. Vivir con la Gueulá significa que nuestra fe en el Mashíaj se manifiesta en nuestra vida diaria, cuando todo lo que hacemos esté impregnado de Santidad.

Crear en el Mashíaj implica salir de nuestra zona de confort y adoptar nuevas formas de pensar. Significa vivir con menos preocupaciones económicas o de seguridad. Significa priorizar los valores espirituales en nuestra vida. Significa transformar nuestras relaciones con los demás, enfocándonos menos en celos insignificantes y más en nuestros objetivos comunes y nuestra humanidad compartida. **Con un poco de esfuerzo, podemos lograr esta transformación en nuestras vidas. Al hacerlo, propiciamos el pleno cumplimiento de las profecías de la Redención, de inmediato, en nuestros días.**

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

Velas de Shabat

Buenos Aires

5:42 PM

Jerusalem

6:49 PM

Nueva York

7:48 PM

Los Ángeles

7:30 PM

Miami

7:42 PM

Santiago de Chile

5:33 PM

México City

6:47 PM

Gueulá en las festividades

El primero del mes de Sivan, el pueblo judío llegó al Monte Sinaí y descansó a sus pies. En general, la Torá describe las acciones del pueblo judío en plural: **"Y fueron, y vinieron, y acamparon"**. En este caso, sin embargo, la Torá usa el singular: **"El pueblo judío acampó frente a la montaña"**. Nuestros sabios explican que esto enfatiza la unidad del pueblo judío, que acampó **"como un solo pueblo con un solo corazón"**.

Cuando el pueblo judío salió de Egipto, era un pueblo unido. No había divisiones entre ellos. La primera división ocurrió cuando el mar se abrió, dividiéndose en doce partes, una para cada tribu. Sin embargo, cuando acamparon al pie del Monte Sinaí, estaban libres de toda contienda y habían alcanzado un profundo nivel de armonía.

La Torá fue entregada durante Sivan, el tercer mes después de Nisan. Numerosas fuentes jasídicas explican que el número tres denota unidad. El número uno indica que solo existe una entidad, por lo que no hay con quién unificarse. El número dos denota fricción: Existen dos fuerzas opuestas que aún no se han reconciliado. **El número tres es unidad:** Cuando dos fuerzas opuestas pueden unirse y encontrar un punto en común, al someterse a una fuerza superior que las unifica.

En el Monte Sinaí, el pueblo judío se unificó por un poderoso deseo de aceptar la Torá. Por lo tanto, acamparon juntos **"como un solo pueblo con un solo corazón"**.

El Jasidismo explica que este fenómeno se repite cada año alrededor de Shavuot. Durante este tiempo, tenemos un poder y una oportunidad especiales para alcanzar la verdadera unidad, que nos eleva por encima de toda fricción y diferencia de opinión. La unidad es el vehículo para recibir todas las bendiciones de Hashem, y en particular, **la bendición más importante de todas: La Redención verdadera y completa.**

(El Rebe - Torat Menajem 5742, tomo 3, pág. 1491)



VIENE MASHIAJ